

EXCELSION Borges y Paz Monopolizaron el Interés Cultural en París

PARIS, 14 de mayo. (A.P.) — Dos escritores, el argentino Jorge Luis Borges y el mexicano Octavio Paz, monopolizaron el máximo interés de una intensa semana artístico-cultural latinoamericana en Francia.

En una verdadera miscelánea artística regional también recibieron elogiosas críticas las ediciones francesas de dos libros brasileños, uno dedicado a Venezuela, así como la música del cono sur y el arte pictórico mexicano.

PANORAMA LITERARIO

En este agitado panorama literario, Borges recibió un singular homenaje de la revista Magazine Littéraire que dedicó una edición especial a su vida, incluyendo "recuerdos" de su pasado, presente y futuro, relatos con un sabor irónico por el propio escritor.

Borges, en el texto de una autobiografía que fue para una enciclopedia que será editada el año 2074 en Santiago de Chile, confesó que el pasado mil libro de su familia ejerció una considerable influencia en su vida literaria.

Tras definirse como un escritor autodidacta, Borges expresó su deseo de morir, porque "según él, "todo será salvado por la muerte".

La vida y obra del mexicano Octavio Paz quedó igualmente reconocida tras recibir "La gran águila de oro", máximo galardón otorgado en el Festival Internacional del Libro, realizado la semana pasada en Niza.

Su lírica visión del mundo y sus constantes preocupaciones sociales, así como sus esfuerzos por incrementar las relaciones culturales franco-mexicanas, fueron recordadas con ocasión de este homenaje sin precedentes en el historial poético latinoamericano.

Especiales elogios recibió un libro del francés François Buy ("Panorama de Venezuela"), dedicado a las grandes etapas de la historia venezolana, con un profundo análisis de sus recursos actuales, de su población y de sus riquezas turísticas.

En el mismo plano, los críticos literarios destacaron dos ediciones francesas dedicadas a los mitos y fantasmas del Brasil moderno, escritos por Iván Angelo ("La fiesta suspendida") y por Rubén Fonseca ("El caso Morel seguido de un buen feliz año").

Estas obras — según los críticos — demuestran la aceleración constante que desde hace un año registra la literatura brasileña en los medios literarios franceses, cada vez más interesados en traducirlas del portugués.

TITO FERNÁNDEZ

El poeta popular chileno Tito Fernández, folclorista de un estilo romántico, hu-

morístico y picaresco, rompió el tradicional y riguroso esquema del Teatro Olimpia de París y colmó la sala de un público franco-latinoamericano para "lanzar su mensaje a la vida".

Iniciado en la guitarra por el profesor argentino "Chango" Benítez, con su debut en el Olimpia, Tito Fernández llegó a la cúspide de su carrera tras haber recibido el "Laurel de Oro" chileno como la revelación folclórica de 1977 y el "Premio Alerce 1978", como el compositor e intérprete más destacado de Chile.

Con 11 discos largaduración, grabados en Chile, Tito Fernández inició el mes pasado en Suecia su primera gira europea luego de una serie de actuaciones en Argentina, Bolivia, Perú y Ecuador.

"En Suecia", según dijo Fernández a la France Press, "fue una hermosa experiencia al ofrecer un recital a un público notablemente suco, que recibió el mensaje de mis canciones en previas traducciones".

Sin embargo, tanto en Alemania como en Francia su público estuvo integrado por una mayoría latinoamericana, lo mismo que ocurrirá seguramente — según sus pronósticos — en Holanda y Bélgica, las próximas etapas de su gira antes de partir rumbo a España y México.

Tito Fernández centraliza su obra poética en las tristezas y alegrías del hombre chileno, sus problemas de la vida diaria, el hambre y el frío que azota a los niños, con críticas sociales, pero sin mensajes de corte político.

En el plano musical también, el público latinoamericano concentró su atención en un concierto que ofreció el guitarrista argentino Roberto Aussel, que interpretó obras de Mudarra, Weiss-Ponce, Aguado, Lacro, Duarte y Manuel de Falla, y en un concierto del conjunto orquestal de París, ofrecido en homenaje del pianista uruguayo Miguel Estrella, actualmente detenido en su país.

CUBISMO Y EXPRESIONISMO

El cubismo del venezolano Jesús Rafael Soto, el expresionismo del mexicano Jorge Velarde y las naturalezas muertas del argentino Sergio de Castro, colmaron la actividad pictórica de la semana artística latinoamericana en París.

Radicado desde 1950 en París, Soto presentó en dos exposiciones 80 de sus 1,000 obras creadas en 30 años de trabajo, mientras que Velarde exhibió su trabajo de un año en Francia y de Castro sus obras creadas en Europa desde 1972 hasta 1978.

unomásuno

▷ Festival Internacional Cervantino Atahualpa Yupanqui atribuye la agonía del folclore al sarampión televisivo

Nadia Piemonte/enviada

GUANAJUATO, Gto., 14 de mayo. — Atahualpa Yupanqui no se presentó a la anunciada conferencia de prensa anterior a su actuación en la explanada de la Alhóndiga. Y no fue precisamente porque se sintiera aún mal, o con los problemas de laringitis que lo aquejaron la tarde de su debut en el Festival Internacional Cervantino.

El cantautor argentino, antiperonista, encarcelado por su postura política, vive en París "porque como punto geográfico resulta más accesible que otra ciudad europea". Vestido con elegante traje azul y corbata, su presencia de alta estampa que no demuestra los setenta y pico de años, más que en las manos desgastadas por la guitarra y el tiempo, ligeramente afónico aún pero optimista de obtener el permiso del médico para cantar en la noche, Yupanqui vivió también en el Japón, país que le dio la oportunidad de aprenderse a León Felipe casi de memoria y repararse al Quijote.

"La comunicación imposible logra muchas otras cosas" dice el ché que conoce "el dolor sufrido, no el recordado".

La pequeña ronquera que trajo y que le impidió seguir el concierto del pasado viernes, es producto de la cantidad de autógrafos que se detuvo a firmar en la última noche que pasó en Buenos Aires. Fue un mes de presentaciones, de llenos de loca-

les, de montar a caballo en el campo, de ir de norte a sur en su país, porque no ofreció audiciones sólo en la capital, sino que visitó "algunas ciudades de la patria".

"Todo artista que no pierda el pudor va bien", dijo Yupanqui al hablar de otros y de sí mismo, de los que no van en busca de la espectacularidad, del aplauso gratuito.

"Hay una especie de sarampión que se llama influencia televisiva", dijo el viejo. Es mucha la gente que anda detrás de una fórmula inventada por los nuevos medios electrónicos, pero no son auténticos, carecen de sensibilidad. La televisión es la causante de la carestía de valores auténticos: "Antes la gente del campo no tenía más remedio que producir su música, inventar el folclore". Ahora en cambio, los medios imponen ondas.

Y se enojó con el mesero que no dejaba de interrumpirnos en el lobby del Real de Minas donde está hospedado. Era muy pequeño cuando Héctor Bohento-Chavero (que así se llama en realidad) se encontró con el escritor árabe-argentino Emin Arslan, quien le profetizó que su ambiente estaba en París.

Esa profecía se cumplió al cabo de ocho encarcelamientos, de la discografía que fue regular hasta 1947 y que se interrumpió bruscamente durante seis años de ser llamado por la radio, ni presentarse personalmente. En 1948 emigró.